

255

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Miguel León-Portilla, Eduardo Matos, *et al.*, *El Templo Mayor*, talleres litográficos unidos, México, 1981, 319 p., múltiples ilustraciones y 24 croquis fuera de paginación.

Elemento ajeno y subestimado, *la Casualidad*, materializada en este caso en el encuentro del monolito que ahora conocemos como "La Coyolxauhqui", al convertirse mediante la magia poética en deseo y acto absoluto de poder, dio origen a uno de los proyectos arqueológicos más ambiciosos e importantes de los últimos años: *El Templo Mayor* de México-Tenochtitlan. De acuerdo con León-Portilla: "Ámbito de mágica atracción, espacio sagrado donde ejercen su acción los dioses y cumplen su misión cósmica los hombres, lugar de convergencias divinas y humanas..." en el cual ahora, gracias a los trabajos arqueológicos y a las informaciones históricas, podemos "... redescubrir un universo de plástica armonía, símbolos de flor y canto, flores de guerra, saqueo, muerte y fortaleza vital que se torna presente en el recinto sagrado del Templo Mayor."

El libro aquí reseñado, gracias a la pormenorizada información histórica y arqueológica, a la que se suman múltiples diagramas, croquis y fotografías, hace evidente la progresiva importancia y riqueza del Templo Mayor, señalada ésta última por los numerosos objetos encontrados en las diferentes etapas constructivas del mismo. Más allá de los aspectos puramente formales y técnicos (importantes en sí mismos para la consecución de los objetivos señalados por Matos para el proyecto), para mí la faceta más importante de la proyección que del proyecto presenta el libro, es resaltar la indiscutible complementariedad entre los datos arqueológicos y los históricos. Así, con un privilegiado vistazo, de golpe, tenemos ante nosotros cerca de doscientos cincuenta años de desarrollo histórico de los mexica quienes, merced a su genio y esfuerzo, supieron aprovechar la combinación de factores internos y externos para, en el momento del contacto, constituir la estructura socio-política más elaborada aunque poco firme del postclásico mesoamericano.

Desarrollo histórico no exento de reveses señalado en el momento de la fundación de Tenochtitlan, refugio necesario, por la erección de un modesto adoratorio en honor de Huitzilopochtli el cual, con

el paso del tiempo llegaría a convertirse en el imponente Templo Mayor, admiración de propios y extraños según lo consignado en las fuentes. Desde los puntos de vista histórico y arqueológico, León-Portilla y Matos, en sus textos, encuadran las diferentes etapas de dicho desarrollo en las perspectivas mítico-histórico-religiosa y socio-política, para evidenciar la importancia y significación de los mexica dentro del ámbito mesoamericano, sobre todo a partir del mandato del *tlatoani* Itzcóatl, uno de los artífices ideológicos y materiales del poderío mexica.

En el Templo Mayor, espacio intemporal y sagrado, mediante un complicado ritual se reactualizaba permanentemente el mito, origen del poderío tenochca: la supremacía de Huitzilopochtli, numen tutelar de los mexica, por encima de Coyolxauhqui y sus innumerables hermanos. Ideología convertida, básicamente mediante el poder político-militar, en realidad social la cual, dentro de un esquema mítico-cosmogónico reproducía una forma precisa de organización social.

Según una leyenda consignada por fray Diego Durán, el deambular de Huitzilopochtli por el mundo, y por ende el de los mexica, estaba predeterminado por la divinidad. Una vez que terminara de ganar todo lo que se podía conquistar, de la misma manera lo perdería y tendría que regresar; a petición de Huitzilopochtli, Coatlicue le dio uno o dos pares de huaraches para ir y uno o dos pares para regresar. Destino histórico-divino al cual, antes de que se cumpliera la primera parte, indudablemente puso fin a la Conquista. Sin embargo, ahora, cabría preguntarse si, con los trabajos del Templo Mayor, Huitzilopochtli, ante lo insólito del panorama, encontró su liberación y, con ella, el o los pares de huaraches que lo llevarán a cumplir la segunda etapa de su destino: regresar con humildes bragas de ixtle al seno materno, a su lugar de origen.

En buena medida el libro presentado, del cual evidentemente me ocupé sólo de los aspectos que me parecieron más importantes, llena sus objetivos, sin embargo habrá que esperar un más detallado y posterior análisis de los logros presentados. Por otra parte, su diseño, el cual manifiesta un afán por presentar "todo" lo conocido sobre el asunto, a veces lo convierte en una abigarrada masa de fotos e información la cual, además de romper con la secuencia del texto principal, hace necesarias varias relecturas para que el lector pueda hacer suyas las riquezas gráficas e informativas que presenta.

Jesús Monjarás-Ruiz